

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Darle un Otro cuerpo al inconsciente.

Aksman, Gloria.

Cita:

Aksman, Gloria (2007). *Darle un Otro cuerpo al inconsciente*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/485>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/eOd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DARLE UN OTRO CUERPO AL INCONSCIENTE

Aksman, Gloria
UBACyT. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se presentan avances del proyecto P091, "La estructura del nudo borromeo en la caracterización de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan" (1974-1981)". Programación 2004-2007. Se abordan cuestiones en torno al concepto de Inconsciente, histeria y cuerpo. Se interroga el concepto de inconsciente freudiano, como saber no sabido. Para ello se despliega la noción de cuerpo para el psicoanálisis, puesto que en la histeria, se trata del cuerpo de las palabras. Planteamos como hipótesis que la histérica se sostiene de la identificación al padre como un armazón que le otorga sentido y estabilidad, al precio de ser privada de lo que desea. Establecemos como objetivo situar que trabajar con la materialidad de la lengua, es brindar otro cuerpo para el inconsciente y permite abordar lo real del goce. La metodología es realizar un recorrido por el seminario XXIV de Lacan, *L'insu que sait de l'une-bevue s'aile à mourre.*, y textos de Freud que brindan el soporte al avance. Finalmente se abordan consideraciones acerca del concepto de saber que atañe a la práctica analítica.

Palabras Clave

Lalengua Inconsciente Goce

ABSTRACT

TO GIVE ANOTHER BODY TO THE UNCONSCIOUS ONE
Advances of the project are presented P091 "The structure of the knot borromeo in the characterization of the hysteria in the last period of the work of J.Lacan 1974-1981". Programation 2004-2007. Questions are approached concerning the concept of Unconscious, hysterics and body. The concept is interrogated of Unconscious Freudian, since knowing not known. For it develops the notion of body for the psychoanalysis, since in the hysterics, it is a question of the body of the words. In the investigation of the text it appears as hypothesis that the hysterical one supports of the identification to the father as a framework that grants sense and stability to her. We establish as aim to place that the materiality of language, written quite united, without meaning, is considered to be the real trauma for the speaking being who removes it from the sexuality, and that the language defined as search of sense tries to muffle the blow. The methodology is a tour realizes for the seminar the XXIVth of Lacan, *L'insu that sait de l'une-bevue s'aile à mourre.*, and Freud's texts that offer the support to the advance.

Key words

Lalengua Unconscious Enjoyment

INTRODUCCIÓN

El recorrido que voy a presentar implica la noción de cuerpo a partir de la distinción que Lacan establece entre el inconsciente freudiano, el *Unbewusste*, y el inconsciente lacaniano del seminario 24, *L'un-bevue*.

Por la estrecha relación que hay entre el cuerpo y la histeria es que elegí seguir este camino para continuar con el trabajo en torno al síntoma. La histeria nos comunica en sus síntomas, que el cuerpo del Inconsciente está hecho de palabras. ¿Qué quiere decir esto?

Lacan nos advierte que si las palabras hacen cuerpo, eso no implica que allí se comprenda algo.[1] Ya desde las diferencias que hay entre las parálisis histéricas y las orgánicas Freud nos enseñó que el cuerpo de la histeria es del orden de la anatomía fantasmática. El padecimiento se soporta en ese cuerpo. La conversión es su demostración.

La dificultad es suponer que si del cuerpo del que se trata en el análisis es representación, ¿de qué modo se reduce el goce que sabemos es irrepresentable?

En el contexto de las representaciones, huellas mnémicas, cadenas significantes, tal cosa que se dice vale aquí y también allá. Recordemos al Lacan del seminario 3 cuando señalaba, que tal clasificación podría ser signo de tal cuadro y en otro contexto valer por todo lo contrario.

Es que en el terreno de las significaciones, todo depende del contexto discursivo. Pero cuando se trata del goce la pregunta recae sobre si lo que es afectado es un cuerpo que va más allá del discurso.

Es aquí donde toma relieve la cuestión del modo de concebir el inconsciente, lo que ya en el seminario XI Lacan anticipaba como el Inconsciente freudiano y el nuestro.

En el seminario *L'insu*, Lacan despliega la pregunta acerca del inconsciente freudiano, el inconsciente representación. Sospechando que hay una contradicción en los términos ubica que por la vía de la representación no se afecta real alguno. Dice "no se puede sugerir la idea de representación más que quitando a lo real todo su peso concreto"[2]

En esta última parte de su enseñanza, aborda el concepto de inconsciente desde la pregunta por el saber en juego. Comienza por traducir el saber no sabido, inconsciente freudiano, por la noción de *equivocación*. El inconsciente como la *l'une-bevue*, *la-una- equivocación*.

La pregunta también recae sobre el sueño y el acto fallido: interroga acerca del por qué en el análisis de los sueños, hay que atenerse a lo que sucedió el día anterior. Esta regla freudiana, dice, no va de suyo. Pero conviene tener en cuenta que la rememoración, como tantas otras cosas se sostienen de la trama del inconsciente.[3] El objetivo que persigue Lacan, es introducir algo que "va más lejos que el inconsciente"[4]. Este más allá implica en el horizonte la pregunta por el síntoma y los destinos de la identificación en el fin de análisis.

La propuesta que encontramos en este seminario es formulada como la de "darle otro cuerpo"[5] al inconsciente.

Si el inconsciente freudiano es una cuestión de saber, este saber en tanto no sabido queda del lado del campo del sentido. Ese campo tiene el límite de no saber "hacer con" ese saber. Lacan responde: "Es porque yo he sido confrontado con la idea que soporta el inconsciente de Freud, que traté no de responder a ella, sino de responder allí".[6] Inconsciente lacaniano que se ubica del lado del saber-hacer. Estamos así

frente a otro cuerpo que el de la consistencia de sentido.

Es desde la perspectiva de *lalengua* que Lacan irá más allá del sentido que se construye por el lenguaje. La gramática hace fantasma. En cambio, el inconsciente como una-equivocación es real, se sostiene de la pura materialidad de *lalengua*, es ella la que hace cuerpo en el hablante. Aquí se trabaja contra el sentido, lo que se abona desde este aspecto es el fuera de sentido. Se trata del saber-hacer con lo real.

EL CUERPO DE LA HISTERIA

A lo largo de todo el seminario el par estructura-forma es abordado para trabajar la temática del cuerpo. Se pregunta varias veces si la referencia al cuerpo introduce una cuestión de estructura o de forma, para concluir que la forma está sugerida por la estructura lo cual nos permite ubicar el cruce que culmina con la formulación: sugestión de la forma. Afirma: "A causa de la forma, el individuo se presenta como está hecho, como un cuerpo. Un cuerpo, eso se reproduce por una forma".[7]

Es con la topología que va a abordar este problema. Así el concepto de identificación también es colocado en primer plano en este recorrido interior-exterior.

Se pregunta Lacan: "¿Qué relación hay entre esto, que es preciso admitir, que nosotros tenemos un interior, que llamamos como podemos, psiquismo por ejemplo (...) y lo que llamamos corrientemente la identificación?"[8]

Es por esta vía que llegamos al tema de la histeria y una nueva vuelta sobre el modo de pensar la praxis. La histérica, que hace historias soportada en su identificación particular, con su apuesta al inconsciente como saber no sabido, se encuentra en ese terreno haciendo consistencia de sentido sin que ello toque lo real del goce. Alguien señalaba con humor, algunos años atrás, que las histéricas resisten al psicoanálisis, la demostración era que los divanes estaban llenos de ellas.[9]

La histeria se sostiene en la estabilidad que le brinda la identificación. Ella consiste en la armadura del amor al padre y como dice Lacan, Freud ya lo sabía. Es en el caso Dora donde Freud ubica en la historia del padre "el armazón en torno al cual se edificó la historia infantil y patológica de la paciente". [10]

Que las palabras hacen cuerpo implica decir que la sexualidad está de lleno capturada en esas palabras y ese es el paso esencial que Freud ha dado. Eso es la histeria misma[11], dice Lacan. Eso da cuenta del límite para hacer con el cuerpo en tanto pensamiento.

La cuestión del cuerpo que consiste en palabras implica la noción de estructura que Lacan sitúa con el nudo borromeo. No hay otro modo de abordar el cuerpo que no sea por *lalengua*. Este es el trauma con el que el hablante tiene que vérselas.

Para darle consistencia, la histérica-histórica construye historias que encuentran su fundamento en la rivalidad edípica que se arma con la pareja parental. El rasgo que tomará es aquel que le permitirá acomodarse para defenderse del goce femenino, que la arranca de la posición de excepción. Goce femenino que no le proporciona identidad alguna. Elegir tener una identidad es a costa de ser privada de aquello que desea, sosteniendo un sentido del cual goza en su padecimiento. El goce es del sentido y es la respuesta del hablante al trauma que *lalengua* introduce.

CONCLUSIÓN

Si la armadura del amor al padre le ofrece un lugar, es en esto que desfallece toda estrategia analítica que apunte por la vía del sentido.

Para que su posición se figure radicalmente Otra, la maniobra analítica debe apuntar al saber hacer con *lalengua*, que es, reitero, el verdadero trauma para el hablante y no tal cuestión o tal otra en la que el padre ha mostrado su falla. Es necesario que el hablante invente algo nuevo que le permita saber hacer allí con lo real.

Generar efecto de sentido conduce a engordar el síntoma que

es goce de sentido y a que la histérica, una vez más, haga consistir la ilusión neurótica de Otro del goce que sabe. Esta maniobra deja al neurótico en las puertas de la impotencia y la angustia, de la que los nuevos síntomas son el testimonio.

A esto Lacan lo llama, la estafa del psicoanálisis.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

[1] LACAN, J. (1976-77): Seminario 24 L'insu que sait de l'une-bevue s'aile à mourre , Inédito

[2] Idem, clase del 26-2-77

[3] Idem, clase del 16-11-76

[4] Idem

[5] Idem, clase del 26-2-77

[6] Idem, clase del 16-11-76

[7] Idem, clase del 26-2-77

[8] Idem, clase del 16-11-76

[9] Satiricón, Revista de humor de los años 70.

[10] FREUD, S. (1905): "Fragmento de análisis de un caso de histeria" en Obras Completas, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, año 1995, pág. 18

[11] LACAN, J. (1976-77): Seminario XXIV L'Insu....inédito, clase del 26-2-77